

La Valoración de la Salud desde la Conciencia Corporal en la Enseñanza Universitaria

Guiber Mijares
UCV, Escuela de Bioanálisis
guiberere@hotmail.com

Resumen

Fomentar los espacios valorativos de la salud representa una necesidad dentro del ámbito universitario, especialmente en los estudiantes de las diferentes Escuelas de la Facultad de Medicina, quienes comúnmente manejan las nociones de enfermedad, diagnóstico y terapia, pero en la mayoría de los casos se encuentran alejados de una verdadera noción de salud, y con dificultad para reconocerla en sí mismos. La conciencia del cuerpo entendida en tres dimensiones, o niveles ontológicos, a saber, individual, social y político-metafórico, integrados mediante la emoción, favorece la valoración de la salud. Actividades artísticas como la danza y otras herramientas de lo corporal, brindan la posibilidad de promover y valorar la salud, si consideramos esta última como expresión del Ser humano, tanto individual como colectiva, que revela sus necesidades, capacidades y potencialidades desde términos orgánico-biológicos, como psicosociales y espirituales. Para evidenciar este argumento, se realizó una experiencia tipo grupo focal con la agrupación dancística La Trapatiesta de la Universidad Central de Venezuela, y a partir de ello se diseñó e implementó una asignatura electiva en la Escuela de Bioanálisis denominada Laboratorio Corporal y Salud, desde una perspectiva constructivista y con la finalidad de fortalecer los espacios valorativos de la salud en el ámbito académico.

Palabras clave: valoración de la salud; constructivismo; actividades artísticas.

The Valuation of the Health from Corporal consciousness in University Education

Abstract

To foment the valuing spaces of the health represents a necessity within the university scope, especially in the students of the different Schools from the Medicine Faculty, whose commonly handle the slight knowledge of disease, diagnosis and therapy, but in the majority of the cases are remote of a true notion of health, and with difficulty to recognize it in themselves. The consciousness of the body understood in three dimensions, or levels ontological, that is to say, individual, social and political-metaphorical, integrated by the emotion, it favors the valuation of the health. Artistic activities like the dance and other tools of the corporal thing, offer the possibility of promoting and of valuing the health, if we considered this last one like expression of

the human being, individual as much collective, that it reveals his needs, capacities and potentialities from organic-biological terms, like psycho-social and spiritual. In order to demonstrate this argument, a experience was realised type focal group with the dance grouping La Trapatiesta of the Central University of Venezuela, and from it, an elective subject was designed and implemented in the School of Bioanalysis denominated Corporal Laboratory and Health, from a constructivist perspective and in order to fortify the valuing spaces of the health in the academic scope.

Key words: *valuation of the health; constructivism; artistic activities.*

L'Évaluation de la Santé depuis la Conscience Corporelle dans l'Enseignement Universitaire

Résumé

Favoriser les espaces de valeur de la santé représente un besoin dans le cadre universitaire, spécialement dans les étudiants des différentes Écoles de la Faculté de Médecine, ceux qui connaissent communément les notions de maladie, diagnostic et thérapie, mais dans la majorité des cas ils sont éloignés d'une véritable notion de santé, et avec difficulté pour la reconnaître en lui-même. La conscience du corps comprise à trois dimensions, ou niveaux ontologiques, à savoir, individuel, social et politique-métaphorique, intégrés par l'émotion, favorise l'évaluation de la santé. Des activités artistiques comme la danse et d'autres outils de tout ce qui est corporel, l'offrent par possibilité de promouvoir et d'évaluer la santé, si nous considérons cette dernière comme expression de l'être humain, tant individuel comme collective, qui révèle ses nécessités, capacités et potentialités depuis des termes organique-biologiques, comme psycho-sociaux et spirituels. Pour démontrer cet argument, on a effectué une expérience type groupe focal avec le groupe de danse «La Trapatiesta» de l'Université Centrale du Venezuela, et à partir de cela, on a conçu et on a mis en œuvre une matière élektive dans l'École de Bioanalyse appelée «Laboratoire Corporel et Santé», dans une perspective constructiviste et afin de fortifier les espaces de valeur de la santé dans le cadre académique.

Mots clef: *Évaluation de la Santé; Constructivisme; Activités Artistiques.*

Introducción

El propósito de este trabajo es brindar a la comunidad universitaria la alternativa de explorar las posibilidades creativas humanas a partir del trabajo corporal, mediante la danza y otras herramientas, con la finalidad de estimular la sensibilidad individual y colectiva, así como el descubrimiento de los espacios valorativos de la salud mediante la conciencia del cuerpo. Esto deriva de la necesidad de promover el cuidado de la salud, especialmente en los estudiantes de la Facultad de Medicina, quienes comúnmente manejan las nociones de enfermedad, diagnóstico y terapia, pero en la mayoría de los casos se encuentran alejados de una verdadera noción de salud, y limitados para reconocerla en sí mismos. Por esta razón,

se considera importante el desarrollo de actividades que favorezcan el reconocimiento, la promoción y la valoración de la salud humana. Las actividades artísticas, como la danza, representan una opción clave en este sentido, ya que también la salud es expresión del Ser humano, como individuo y como colectivo, con necesidades, capacidades, potencialidades y fuerzas vitales, tanto en términos orgánico-biológicos, como psicosociales. La expresión artística es un medio que permite concientizar y comunicar de manera clara, consciente y libre nuestras experiencias y expectativas como seres humanos, y, por lo tanto, puede favorecer el reconocimiento de la propia salud. Algunas experiencias llevadas a cabo con la agrupación de danza tradicional *La Trapatiesta* de la Universidad Central de Venezuela, y con estudiantes de diversos semestres de la Escuela de Bioanálisis de esta casa de estudios, cursantes de la asignatura electiva *Laboratorio Corporal y Salud*, son mostradas como ejemplos ilustrativos de esta experiencia. En esta asignatura electiva, cada sesión de trabajo corporal es convertida en un verdadero “laboratorio”, que permite explorar y afinar, desde el movimiento y la conciencia del cuerpo, la propia sensibilidad y la percepción tanto de sí mismo como del otro.

Espacios Valorativos de la Salud

Indiscutiblemente, la salud es un importante valor para el Ser humano. Ésta, entendida dentro de un concepto integral, ha sido definida por la Organización Mundial de la Salud como el completo bienestar biológico, psicológico y social. Debido a los tres elementos que conforman esta definición, la noción de salud contiene un carácter dinámico, pues el “estado de bienestar” para un individuo sano no es inmutable para sí mismo, ni idéntico al de otros, y además, varían en tiempo y espacio, comparables a lo cambiante de la naturaleza humana. La salud es, a la vez, un proceso individual y colectivo, que permite reconocer al hombre como ente social, parte integrante de un contexto. Dicho contexto le permitirá encontrar en su cotidianidad, momentos y eventos que faciliten su propio reconocimiento, valoración y promoción de sí mismo como sano. Y tales espacios, en conjunto, son considerados “Espacios Valorativos de la Salud”. En sociedades como la venezolana, en donde el enfermarse demanda un elevado costo anímico y económico, resulta imperiosa la necesidad de fomentar

actividades orientadas a la valoración de la salud humana. Pero para conferirle valor a determinado hecho, sea individual o colectivo, es necesario adquirir conciencia de éste. En el caso particular de la salud, ésta debe ser concebida como problema humano-social, en términos multidimensionales, en una profunda visión filosófica que va más allá de la competencia única del médico y de las visiones meramente biologicistas y fragmentarias de un cuerpo enfermo (Pacheco, 1996; Escobar Triana, 1997). La salud, entonces, encuentra sus espacios, no precisamente en los centros asistenciales (como ambulatorios y hospitales, destinados comúnmente a la terapia), sino en los espacios del día a día que permiten al individuo reconocerse como sano, valorarlo, y en lo posible, mantenerlo.

La conciencia del cuerpo y la valoración de la salud

Los aspectos biofísicos, psicosociales y espirituales de ser humano, conforman una realidad multidimensional. La salud lo trae a evidencia, y la noción del cuerpo también. La conciencia del cuerpo conduce a la valoración de la salud y su comprensión humano/social. El cuerpo es el más maravilloso y manifiesto instrumento de la existencia humana, tangible y metafórico a la vez. La antropología médica ha brindado una propuesta que centra el análisis de los aspectos relacionados con la salud y la enfermedad en el estudio del cuerpo (Scheper-Hughes, 1991), desde la conciencia de este, y no solo desde una perspectiva sustantiva, sino desde un cuestionamiento filosófico de la noción de oposición heredada de occidente, enfrentando cuerpo *versus* mente, salud *versus* enfermedad, individuo *versus* sociedad. Estas oposiciones pueden ser resueltas mediante una triple concepción integrada de las dimensiones del cuerpo: 1) la conciencia del cuerpo como algo individual, es decir, como una experiencia fenoménica exclusiva del propio individuo; 2) la conciencia del cuerpo como algo social, como un símbolo que hace evidente la relación hombre, cultura y naturaleza, desde la relación con el otro y con el entorno; y 3) la conciencia del cuerpo política y metafórica, como una herramienta social y de control, pero también como un lenguaje, una propuesta ideológica. Estos tres niveles de conciencia del cuerpo logran vincularse entre sí mediante la emoción. Esta última es la mediatrix entre los cuerpos individual, social y político-metafórico, y es la que finalmente hace

posible la valoración, de manera positiva o negativa, de los aspectos aprehendidos y concientizados en esta triple construcción. Los asuntos relacionados con la salud y la enfermedad son concientizados de esta misma manera.

Cuerpo, danza y salud: La experiencia con La Trapatiesta

La danza emplea como vehículo esencial de expresión al cuerpo. En su manifestación más elemental, deja libre la emoción y el sentimiento del individuo, y a la vez, adopta las formas reguladas o moldeadas socialmente, lo que la convierte en un acto individual como colectivo (Elósegui, 1980); involucra de manera simultánea el cuerpo, la mente y el espíritu, para generar una mayor conciencia de sí mismo y de la relación con el otro (Carmona, 1993). En los individuos que la practican cotidianamente es, además, un lenguaje, al estar concebida desde el punto de vista simbólico, metafórico, escénico o creativo (Baz, 1996). Por lo tanto, puede favorecer la conciencia integral del cuerpo en los términos multidimensionales, como ha sido señalado. Así se convierte en una vía que favorece en el individuo el reconocimiento de sí mismo, y del otro, permitiéndole afinar sus sensibilidades para conocerse y reconocerse como sano.

Una primera experiencia, muy enriquecedora, fue realizada con la agrupación dancística La Trapatiesta, de la Universidad Central de Venezuela, cuya tendencia artística parte de lo popular tradicional venezolano. Como recurso metodológico fueron empleadas algunas técnicas etnográficas y de la psicología social orientadas a reconocer a la salud como un hecho humano social, e indagar en la conciencia y expresión del cuerpo, desde la danza como favorecedora de este proceso. En diversos momentos fueron realizadas entrevistas abiertas a los miembros de la agrupación; grupos focales que permitieron delinear el concepto colectivo de salud en la agrupación; historias de vida de los bailarines con mayor y menor tiempo en la danza y en la Trapatiesta, hiladas a partir de la percepción de su propio cuerpo y contrastadas con entrevistas a personas que nunca habían realizado danza; y finalmente, entrevistas al director del grupo, orientadas a la visión colectiva del desarrollo de la conciencia de lo corporal y la intencionalidad de imágenes y herramientas que podían favorecer la

triple construcción individual, social y política del cuerpo. Además, se realizó la observación participante en las diferentes actividades diarias, como clases, montajes, ensayos y funciones, y otros aspectos de la cotidianidad.

A partir de las visiones y vivencias individuales, el grupo participante construyó un concepto propio de Salud, que fue manejado a lo largo de la experiencia, el cual resultó de la siguiente manera:

Salud es una relación dinámica que busca el equilibrio entre el cuerpo, la mente y el espíritu del individuo y con su entorno (natural y sociocultural), para lograr su óptimo funcionamiento.

Durante la elaboración de este concepto se generó una contraposición dialéctica con la enfermedad, hasta reconocer una noción dinámica de la salud, que entrelaza diferentes dimensiones del individuo y las vincula con su entorno.

Al comparar las historias de vida de los bailarines con las personas que nunca habían practicado la danza, hiladas según la percepción que cada uno tenía de su cuerpo, fue posible reconocer que a medida que las personas tenían más tiempo en esta actividad, llegaban a desarrollar una mayor conciencia de sí mismos, tanto en relación con sus potencialidades como con sus limitaciones; reconocimiento y expresión de sus emociones y sus posibilidades creativas.

También fue reconocido el desarrollo de la conciencia del otro, según una conexión tanto física como simbólica, para la creación de códigos y lenguajes comunes, el intercambio de ideas, gestos y sentimientos y, finalmente, el desarrollo de solidaridad. La presencia del cuerpo como realidad individual se expande con la experiencia y la convivencia, hacia su realidad social y política-metafórica. En la medida en que la experiencia en la danza es menor, o ninguna, la experiencia se hace meramente individual y fenoménica. El bailarín resulta más perceptivo de los términos multidimensionales de conformación de lo corporal, y esto potencialmente favorece el reconocimiento y la valoración de la salud. Es la danza, entonces, una expresión representativa de los llamados “espacios valorativos de la salud”.

Diseño e implementación del Laboratorio Corporal de la Escuela de Bioanálisis

Luego de la experiencia con la agrupación dancística, surgió una necesidad instruccional que derivó en el diseño de una asignatura electiva semestral en la Escuela de Bioanálisis denominada “Laboratorio Corporal y Salud”, dirigida a los estudiantes de la Facultad de Medicina, orientada a brindar una alternativa dentro de los espacios no convencionales de formación académica, constructivistas, enfocados en el desarrollo de las capacidades creativas, la sensibilidad y el autodescubrimiento, desde la conciencia del cuerpo y para la valoración de la salud. Este propósito fue alcanzado mediante sesiones de trabajo convertidas en verdaderos “laboratorios” que permiten explorar y afinar, desde el movimiento y lo corporal, la propia sensibilidad y las capacidades creativas individuales y colectivas. Las sesiones-taller de 90 minutos cada una, se realizaron dos veces por semana y fueron llevadas a cabo en el auditorio “Carlos Raúl Villanueva” de la Facultad de Arquitectura, complementadas con 3 discusiones tipo grupos focales a convenir con los participantes a lo largo del semestre.

Con respecto a las técnicas y herramientas metodológicas aplicadas a lo largo de la asignatura, se emplearon los siguientes recursos del aspecto corporal organizadas como experiencias estructuradas individuales y colectivas para cumplir los siguientes objetivos:

- **Primero:** afianzar la auto-observación y el conocimiento de sí mismo, desde una noción integral del cuerpo aplicando diversos principios de la danza y lo corporal.
- **Segundo:** aplicar y complementar los diferentes elementos técnicos, expresivos y valorativos de la danza y lo corporal, para el desarrollo de las capacidades creativas.
- **Tercero:** fortalecer mediante el manejo corporal y la socialización de ideas, el desarrollo de valores y actitudes que favorezcan la afinación de la sensibilidad humana.
- **Cuarto:** integrar las herramientas corporales, actitudinales y valorativas, generadoras de conciencia, para el reconocimiento de la salud propia y colectiva.

Las diferentes herramientas son las que se enumeran a continuación:

- A. Técnica de acondicionamiento psicofísico y alineación corporal, como tai chi, el yoga, las técnicas Pilates, Klein, Feldenkrais y Alexander (Calle, 1989; Chance, 2001; Denis, 1980; Gelb, 1987; Joly, 2001; Klein, 1980).
- B. Masaje, solturas y principios de terapias somáticas (Pinto, 2004).
- C. Técnicas de improvisación a partir de ejercicios exploratorios de movimiento auténtico (Pinto, 2004).
- D. Técnicas y herramientas expresivas del teatro, la danza tradicional, la danza africana y la danza contemporánea (Bertherat, 1979; Carmona, 1993; Elósegui, 1990).
- E. Discusión en grupos focales y técnicas de la psicología social (Baz, 1996).
- F. Diarios de registros corporales individuales y ensayo escrito final.

Las actividades a realizar a lo largo de la asignatura se consideraron una realidad única y vivencial para cada participante, y variaban en complejidad según la necesidad y evolución de cada uno, pero en líneas generales se organizan en los siguientes bloques principales: iniciación al movimiento; alineación corporal y balance energético y, por último, movimiento auténtico, improvisación individual y colectiva. Más detalladamente es posible distinguir las siguientes categorías:

1. Registro corporal antes y después de cada sesión. Ejercicios de sensibilización, masajes.
2. Vínculo entre respiración y movimiento.
3. El cuerpo en el espacio. Conciencia de la postura corporal. Reconocimiento de las curvaturas de la columna vertebral. Fluidez corporal.
4. Conciencia del peso y del centro corporal (anatómico y energético).
5. Ejercicio de balance y contrapeso individual y en pareja. Principio de contacto. Confianza y entrega.
6. Cuerpo en desplazamiento, coordinación, ritmo y fraseo corporal.
7. Niveles de exploración en el espacio. Manejo del cuerpo en el piso. Fuerza de gravedad.

8. Alineación corporal, higiene postural y balance energético.
9. Trabajo articular y trabajo muscular. Fuerza, intensidad y potencia del movimiento.
10. Descubrimiento del cuerpo atento y expresivo. Improvisación. Manejo de imágenes, visualizaciones y herramientas de lo simbólico- metafórico.
11. El trabajo con el otro y la creación colectiva. Autopercepción, percepción del otro y percepción del grupo (ritmo interno y ritmo externo).

Al finalizar las sesiones, cada alumno elabora un registro diario de la actividad, sea escrito o con dibujos, según su propia creatividad y originalidad individual, de modo que permita desarrollar el aprendizaje significativo del aspecto concientizado del trabajo del día. Luego de realizar una sensibilización corporal empleando las diferentes herramientas y actividades antes mencionadas, los participantes se reencuentran con “el cuerpo atento”, que se sitúa en la experiencia vivida más que en la referencia externa, despertando así la conciencia, vale decir, ese conocimiento que el ser humano tiene de sí mismo y del entorno. La relajación, la respiración y el movimiento fueron consideradas las herramientas claves para la toma de conciencia corporal, que se pusieron de manifiesto en los registros diarios personales. Como lo señala el diario de una de las alumnas: *Cada día resulta una nueva exploración única, orientada a la identificación y preservación de uno mismo (1)*. Posteriormente, la experiencia individual vivida durante el proceso de sensibilización se incorpora a la experiencia socializada colectivamente mediante una discusión tipo grupo focal, para elaborar un concepto colectivo de salud. Aunque este concepto es consecuencia de una dinámica estructurada, genera un resultado singular en cada caso. Aquí se muestran los conceptos elaborados en los grupos de dos semestres diferentes:

Grupo 1

Salud: relación del individuo con los sistemas externos e internos, que busca constantemente el equilibrio para llevarlo a un estado de armonía, bienestar y vitalidad, con un máximo grado de bienestar y calidad de vida.

Grupo 2

Salud: es una experiencia que busca el estado ideal de equilibrio entre mente, cuerpo y espíritu, dependiente de factores internos y externos, para ser el bien intangible más codiciado para la humanidad.

A lo largo de cada semestre, el desarrollo y la evaluación de esta asignatura siguió el paradigma constructivista de la enseñanza (Ahumada Acevedo, 1998), de modo que cada participante es protagonista y corresponsable del proceso formador, y posee la libertad de identificar, significar, recrear y transformar su propio aprendizaje. Y al culminar la asignatura deja plasmada parte de su experiencia en un ensayo final escrito de estructuración abierta, que junto con la participación activa en las clases y la coevaluación de cada registro diario, permiten conferir la calificación final de la asignatura.

Conclusiones

La conciencia del cuerpo, también entendida en términos multidimensionales y acordes con la naturaleza misma del ser humano, favorece la comprensión de la salud como proceso humano social. La danza es una actividad cuyo vehículo de expresión es esencialmente el cuerpo y brinda el lenguaje para generar conciencia de sí mismo y de lo social. Como recurso pedagógico, enriquecida con otras herramientas de lo corporal, fortalece el autodescubrimiento. La experiencia con la agrupación dancística brindó herramientas para la creación de una asignatura electiva dirigida a los estudiantes de la Escuela de Bioanálisis de la Facultad de Medicina. El fundamento del diseño instruccional para esta asignatura es principalmente constructivista, ya que se desarrolla como una realidad única y vivencial para cada participante, quien concluye y crea significado a partir de sus propias experiencias. Esto se logra gracias a que la salud es reconocida como un hecho tanto individual como colectivo que involucra a la vez los aspectos biofísicos, psicosociales y espirituales del ser humano, por lo que adquirir una conciencia y valoración de esta resulta, necesariamente, una construcción multidimensional.

Nota

(1). Frase tomada del registro diario y del ensayo escrito de la bachiller Ligia Moncada para establecer vínculos entre la conciencia del cuerpo y la valoración de las salud.

Agradecimientos

A la agrupación dancística *La Trapatiesta*, especialmente a Coro Ortiz, Carol Guilarte, Meyby Ugueto, Julio Loaiza y Jhony Hernández por la realización del grupo focal y las historias de vida de los bailarines. A los señores William Niño y Manuel Piñate por las entrevistas realizadas a no bailarines. Al Jefe de la Cátedra de Bioquímica “A”, profesor Raimundo Cordero y al Consejo de Escuela de Bioanálisis por la aprobación y apoyo para la elaboración e implementación de la asignatura electiva *Laboratorio Corporal y Salud*. Al arquitecto José Guerra, de la Coordinación de Extensión de la Facultad de Arquitectura, por permitir el uso del auditorio “Carlos Raúl Villanueva” y los espacios abiertos de esta facultad para dictar la asignatura electiva. A las bachilleres: Luisana Abreu, Moira Acuña, Rosa Chong, Mayling Colina, Gersy Coronel, Jessica Cruz, Eliane Da Cámara, Damrys Esteves, Amalid Estrella, Ayleen Farreras, Jaineli Fontelo, Salix Giffuni, Inna Giménez, María F. González, Jhonarly Guzmán, Patricia Guzmán, Kellymer Henríquez, Lisette La Torre, Isabel Llada, Anette Malaguera, Marinellys Marcano, Eliannys Mejias, Raiza Mendoza, Joymar Mendoza, Ligia Moncada, Margarita Monzón, Thaia Ortiz, Jessica Pérez, María Pérez Cea, Maritza Peña, Ayleen Purroy, Carmen Reyes, Ana Rodríguez, Erika Rodríguez, Anny Rondón, María Rondón, Meybe Saavedra y Yuleima Sojo, participantes y cocreadoras del *Laboratorio Corporal y Salud* de la Escuela de Bioanálisis.

Referencias

- Ahumada Acevedo, P. (1998). Hacia una evaluación de los aprendizajes en una perspectiva constructivista. *Revista Enfoques Educativos*. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile. 1(2):1-12.
- Baz, M. (1996). *Metáforas del cuerpo: Un estudio sobre la mujer y la danza*. Xochimilco: Universidad Autónoma de México.
- Bertherat, T. and Bernstein, C. (1979). *The body has its Reasons*. New York: Avon.
- Calle, R. (1989). *Yoga y deporte*. Madrid: Alianza Editorial.
- Carmona, P. (1993). *La percepción del espectador*. México D.F.: Centro Nacional de Investigación y Documentación en Danza “José Limón”.

- Denis, D. (1980). *El cuerpo enseñado*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Elósegui, J. (Comp.). (1980). *Apreciación de la danza*. Ciudad de la Habana: Ediciones Pueblo y Cultura. Ministerio de la Cultura.
- Escobar Triana, J. (1997). *Dimensiones ontológicas del cuerpo: Una visión filosófica del cuerpo humano y su relación con el ejercicio de la medicina*. 2ª. Santa Fe de Bogotá: El Bosque.
- Gelb, M. (1987). *El cuerpo recobrado. Una introducción a la técnica Alexander*. Barcelona: Urano.
- Joly, Y. (2001). *Educación somática y salud*. (Publicado originalmente en francés en: *Québec en santé*, Montreal, 1997) Traducción al español: Diana Rangel, Guadalajara, México. 8p (mimeo).
- Klein, S. y Mahler, B. (1990). *Klein technique*. New York: Basic Books.
- Pacheco, E. (1996). Desde la interpretación médica de la salud hacia una teoría de la salud como problema humano-social. *Cuaderno de Postgrado N° 12: Pensamiento alternativo en salud*. Caracas: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Universidad Central de Venezuela. 12, 47-74.
- Pinto, D. (2004). *Desde el cuerpo (Registro del Taller Permanente)*. Caracas: (Mimeo). 28p.
- Scheper-Hughes, N. and Lock, M. (1987). The mindful body: a prolegomenon to future works in medical anthropology. *Medical Anthropology Quarterly*. 1, 6-41.